

## TRADUCCIONES

### a) *Textos poéticos*

#### POESÍA DE ERICH ARENDT

traducida por *Elisabeth Siefer*

#### *FEZ*

Hier ist der Unterdrückten Hass in Stein gekleidet!  
Die schweren Mauern, augenlos im Grund des Lichts,  
sie schweigen, drohn durch Jahre. Sie verraten nichts.  
Der weisse Himmelsleib liegt oben ausgeweidet.

Nur Glut und Stille drücken auf die Wüstenstadt.  
Klaglos des Volkes Augen brechen — welch Verenden!  
Noch schweigt der Hass, gross hinter Stirn und Wänden,  
und trinkt an einem Traum aus Blut und Brot sich satt.

Doch wenn er losschlägt schlägt er ungeheuer  
mit krummen Messern los! Und wie von Disteln fallen  
dann in den Sand die Köpfe all der weissen Herrn.  
Blut färbt den fernsten Stern, und das Schakalvolk lacht.

Noch schweigt der Hass und beisst ins Steingemäuer.  
Schwer von Kanonen ist der Freiheitstraum bewacht,  
die von den Bergen richten, kalte Ungeheuer,  
die Eisenmäuler auf das Wüstenvolk zur Nacht.

(1935)

#### *FEZ*

¡Aquí el odio de los oprimidos está vestido de piedra!  
Los pesados muros, sin ojos en el fondo luminoso,  
están callados, amenazan año tras año. No revelan nada.  
Arriba yace, destripado, el cuerpo del cielo.

Sólo brasa y silencio pesan sobre la ciudad del desierto.  
Los ojos del pueblo se apagan sin lamento — ¡qué morir!  
Aún se calla el odio, grande tras la frente y los muros,  
y en un sueño de sangre y pan se alimenta.

Mas cuando irrumpe, ¡monstruosos son los golpes  
de los cuchillos corvos! Y como de los cardos caen  
luego en la arena las cabezas de todos los señores blancos.  
Sangre tiñe la estrella más lejana, y se ríe el pueblo de chacales.

Aún se calla el odio y muerde en la muralla pedregosa.  
Pesado con cañones se vigila el sueño de libertad,  
cañones que, helados monstruos, desde la montaña apuntan  
en la noche los ferreos hocicos hacia el pueblo del desierto.

### KARIBISCHE NACHT

Grüner Mond,  
dünn wie ein Blatt  
über Karibischer See —  
fremd schwimmt er und  
still.

Im Dämmergrund unten  
strecken  
Gespenster-Kakteen bettelnd  
die mageren Schattenarme  
zum toten Himmel empor.

Schwarze Mädchen  
liegen schlafend  
auf erdnackter Erde.  
Knisternd zerfällt die Hütte  
um sie. Und ihre Hände,  
wie aus Kindertagen  
vergessen, bleiben  
lange im Dunkel stehen,  
wenn sie träumen.

Um die Hütten  
haucht  
vergifteter Sand  
seine Fieberhitze in  
den Sterngrund.

Die Bleifläche  
um die Insel  
liegt unbewegt  
wie  
vor tausend Jahren.

Oben,  
vor dem mondbeschienene  
Weissmetall der Öltanks  
des Don Maduro,  
Herrn der Insel und der Fluglinien,  
wandert ruhelos rastlos,  
eine Handvoll Reis im Bauch,  
einsam  
in der schlafenden Welt,  
ein Mulatte.

Blickt  
 mit unwissendem Tieraug  
 von Zeit und Aberzeit  
 aufs Karibische Meer.  
 Er bewacht  
 die runden Metall-Leiber  
 voll erbeuteten Öls, das  
 aus den Eingeweiden  
 der heissen Erde quoll.

Die Sterne ersticken im Öl  
 und die Finsternis.  
 Die dünnen Lungen der schlafenden  
 Mädchen zerfallen.  
 Kein Gras trägt die Insel.

Und der Hafен  
 quillt ölig am Bollwerk auf.  
 Doch der Mulatte oben  
 mit seinem weichen Hundeblick —  
 hält ein Gewehr!

Grosse Schlachten  
 werden geschlagen  
 auf den hundert Meeren  
 um die Ölbeute Don Maduros,  
 als  
 ob es um ein Grosses ginge, das  
 des Sterbens wert sei.

Grün und fremd  
 schwimmt oben  
 der Mond,  
 dünn wie ein Blatt.

(1943)

#### NOCHE CARIBEÑA

Luna verde,  
 delgada como una hoja —  
 sobre el mar Caribe —  
 ajena anda nadando la luna  
 y tranquila.

En el tenebroso fondo abajo  
 extienden  
 mendicantes cactus-fantasma  
 los magros brazos de sombra  
 hacia el cielo muerto.

Muchachas negras  
duermen acostadas  
sobre la tierra desnuda de tierra.  
Crepitando se deshace  
la choza alrededor. Y sus manos,  
como de días infantiles  
olvidadas, duran  
mucho tiempo en lo oscuro,  
cuando sueñan.

Alrededor de las chozas  
sopla  
arena envenenada  
su febril calor  
hacia el fondo estrellado.

El área de plomo  
alrededor de la isla  
yace inmóvil  
como  
hace mil años.

Arriba  
delante el blanco metal  
de los depósitos de petróleo  
iluminados por la luna  
de Don Maduro  
señor de la isla y de las líneas aéreas  
sin descanso sin reposo  
anda, en la panza un puñado de arroz,  
y solitario  
por el mundo que duerme,  
un mulato.

Mira  
ignorante con ojo de animal  
de tiempo y otro tiempo  
hacia el mar Caribe.  
Él vigila  
los redondos cuerpos de metal  
llenos de petróleo apesado, que  
de las entrañas  
de la tierra caliente surgía.

Las estrellas se ahogan en petróleo  
y las tinieblas.  
Se desintegran los delgados pulmones  
de las muchachas que están durmiendo.  
Ninguna hierba mantiene la isla.

Y el puerto surge  
hinchándose aceitoso  
en el bulevar.  
Mas el mulato arriba  
con su dulce mirada de perro  
¡lleva un fusil!

Grandes batallas  
se baten  
en los cien mares  
por el botín de petróleo de Don Maduro  
como  
si de algo grande se tratara  
que valdría el morir.

Verde y ajena  
anda nadando arriba  
la luna  
delgada como una hoja.

#### TRINKLIED

Die Machete schlug  
dem Mond den blanken  
den runden Schädel ab.  
Da lachten die Neger.

Wer gibt uns Reisschnaps  
zu trinken in dieser Nacht? —  
Der Mond war nichts wert,  
lachten die Neger.

Warum ist dein Buschmesser  
wie von Fischblut rot,  
Reisschnitter Juan?  
lachten die Neger.

Ich schlug dem fetten  
Mond über dem Reisfeld  
den blanken Schädel ab.  
Da lachten die Neger.

Er schlug dem satten Mond  
den Schädel ab, weil der  
nicht an uns dachte,  
lachten die Neger.

(1948)

## CANCIÓN BÁQUICA

El machete le cortó  
 el blanco cráneo redondo  
 al hombre de la luna.  
                   ¡Cómo se reían los negros!

¿Quién nos da aguardiente  
 esta noche?  
 No valía nada el hombre de la luna.  
                   ¡Cómo se reían los negros!

¿Por qué está tan rojo tu cuchillo,  
 como de sangre de pescado,  
 Juan, segador de arroz?  
                   ¡Cómo se reían los negros!

Le corté al gordo hombre de la luna  
 el cráneo blanco —  
 sobre el arrozal.  
                   ¡Cómo se reían los negros!

Le cortó el cráneo blanco  
 al gordo hombre de la luna, porque  
 no pensaba en nosotros.  
                   ¡Cómo se reían los negros!

NOTA: Se tradujo "Mond"-."luna" como "hombre de la luna", dado a que las asociaciones provocadas por la palabra alemana de género masculino son muy diferentes a las que conlleva "la luna" en español. Pienso que así se comprende mucho mejor a la intención del autor.

## MAHL

Raffend das Licht,  
 in der Raufhand  
 den Becher Licht, steigend  
 wir schütten ihn in  
 den Spalt, in die Seele  
 uns.

Distelklirren.

Nah schon  
 dem Stiergehörn: tagesmächtige  
 Gipfel. Erdum  
 der Zikadenhimmel,  
 zeusalter Blick.

Stehen  
 Auge in Aug, die

Schläfen umkreist,  
im Hellen, singen —  
singen das Schweigen  
uns zu.

Felsmittags,  
unsere Lippe schmeckt  
karges Brot.  
Sie duftet, am Abend,  
das Gold noch,  
im Kreis, Drängen der  
wolligen Leiber.

(1967)

### ÁGAPE

Arrebatando la luz,  
en la mano arrebatña  
la copa de luz, subiendo  
nos la vertimos a la  
grieta, al alma.

Tintineo de cardos.

Cercanas ya  
de la cornadura del toro: cimas  
poderosas del día. Alrededor de la tierra  
el cielo de chicharras,  
antigua como Zeus, una mirada.

Están  
ojo en ojo, las sienas  
circundadas, en lo claro, cantan —  
nos  
cantan el silencio.

De mediodía de roca  
nuestro labio saborea  
pan pobre.  
Huele bien, de noche,  
el oro aún,  
en el círculo, empujar de los  
vellosos cuerpos.





## BAHÍA ORFICA

para Peter Huchel

Enmarcado de mar, grande  
 alrededor de la roca, constante  
 y constante, el ojo blanco  
 mira. La lejanía perceptible.  
 La piel. — Posible  
 todo: en la  
 intersección, desde lejos, del segundo,  
 una ola de hierro.  
 Cruje.

Mudo de raíces  
 tu día, habla, montaña,  
 lechuzas refugiadas desde el tiempo  
 en tu frente.

Ésta vio  
 en el inclinar de las rocas  
 por el mar arrastrada  
 la cabeza.  
 Cantar.

Montaña, desde que  
 el destrozado gritó,  
 tú contabas  
 la angustia de muerte,  
 temor.

También tu paso, pintado en  
 lo vacío, amigo,  
 se hunde  
 y la luz  
 me está, cual espina,  
 debajo del párpado. — ¿Hablaba alguien  
 a las auroras, cortezas  
 que caen, aquí? — Sólo  
 se calla, claridad  
 penetra callando  
 lo que el mar horadó.

Así lanza  
 tu red  
 rojo sangre, a través de la luz, que  
 el grito de sal gris  
 alimenta: sobre ola  
 y piedra abierta la  
 máscara de la palabra:  
 mañana el  
 pavoroso silencio.

## KERNNACHT

geboren:

Blick und  
Gestirn.Die Materie  
bindet.Einlauschend ins  
Eigenste,  
Die Dinge  
hindurch:Erde, schwermutalt,  
wir sindein Versuch,  
von ungefähr.

Und aller Rinden Glanz.

(1976)

## DE NUCLEAR NOCHE

Nacidos:

mirada y  
astro.  
La materia  
ata.Escuchando hacia adentro al  
más propio,  
a través de  
las cosas:tierra, antigua de melancolía,  
nosotros somosuna tentativa,  
aproximadamente.

Y brillo de todas las cortezas.

NOTA: Los poemas cuya traducción se publica aquí aparecieron en los libros siguientes:

Arendt, Erich, *Gedichte*. Leipzig, Philipp Reclam junior, 1976. ("Fez", "Karibische Nacht", "Trinklied".)Arendt, Erich, *Agäis*. Leipzig, Insel-Verlag Anton Kippenberg, 1957. ("Mahl", "Orphische Bucht".)Arendt, Erich, *Memento und Bild. Gedichte*, Leipzig, Insel-Verlag Anton Kippenberg, 1976. (De Nuclear Noche).